



Ciudad y Campaña

Uno de los grandes problemas sociales que preocupan a los estadistas actualmente es el de relacionar la vida de la ciudad con la campaña para evitar el éxodo de los campesinos a la ciudad y para evitar la enorme desmoralización que empieza a sentir los productores del campo comprendiendo su triste situación.

Hasta lo presente es ventajosa la situación de los habitantes urbanos sobre los campesinos y tal privilegio ha provocado un justificado descontento entre el elemento agrario que es clase más sacrificada en los países donde la agricultura está librada a todos los azares de la suerte como el nuestro.

En las repúblicas del Estado debería de contemplar con una insospechable igualdad a todos los ciudadanos que pertenecen a ellas para no traicionar su origen que significa igualdad y solidaridad.

El obrero de la campaña está completamente desamparado comparándolo con el de la ciudad y por esa razón necesita una amplia y constante protección oficial ya que el aislamiento en que vive no le permite ni siquiera ensayar los más elementales tanteos de defensa económica por medio de las organizaciones gremiales.

Está condenado a soportar una vida monótona y servil que asemeja mucho a una esclavitud disimulada y ni siquiera le está permitido abrigar la esperanza de formar un hogar, como un reposo espiritual a tanta lucha y tanto sacrificio.

Los beneficios de las leyes humanitarias que se promulgan en su favor llega hasta ellos como mortecino fulgor de una lejana alborada y la más de las veces no pasan de ser una remota esperanza de mejoramiento y alivio nunca alcanzados.

Las jornadas máximas de trabajo, los salarios mínimos, los beneficios de la asistencia Pública, pensiones, jubilaciones, instrucción, habilitación y participación en las ganancias de las empresas donde prestan servicios; todas esas bellezas que para el obrero de ciudad puede ser realidad, para ellos, los campesinos, son algo así como hermosos cuentos de hadas.

Parecida reflexión puede hacerse con respecto a la clase media ru-

ral entre los cuales puede figurar los pequeños hacendados arrendatarios y los agricultores en general.

El latifundio desmedido absorbe como un fantástico e insaciable pulpo todos sus esfuerzos debido que el acaparamiento de las tierras, en manos de unos pocos, eleva el índice de los arrendamientos en forma artificial a un precio extraordinariamente alto que se devora toda la utilidad que debería pertenecerle al productor y hasta las economías anteriores conseguidas a fuerzas de largas luchas en las lides del trabajo, y como si esto fuera leve, su producción fatalmente va a parar a un mercado manejado por especuladores usurarios que conspiran en todo momento contra sus industrias.

Por todo eso la situación del trabajador en la campaña es mucho peor que el de la ciudad.

El cuadro desolador que forma su perspectiva se levanta sombrío, llenando de sombras todos los horizontes y por eso son pesimistas, entristecidos y reacios a la lucha de ideas.

Desorganizados, incrédulos y acobardados, hasta llegan a prestar su concurso cívico a ciertos explotadores habilidosos que saben sacar provecho de su falta de orientación e independencia económica y cultural, y de ese modo vienen a ser enemigos indirectos de sus propios derechos e intereses.

Esta situación no es nueva; es un mal que lo trae el tiempo, como herencia de barbarie e injusticias desde los siglos pasados.

Son restos que quedan del monstruoso privilegio que imperó antaño sobre los pueblos nómadas.

Pero como los tiempos cambian y los pueblos explotados cada día son más conscientes de sus derechos tiene que producirse a la larga la reacción que tal efervescencia tendrá que provocar.

Ese aspecto es el que tienen que prever los estadistas que dirigen las naciones, si es que quieren evitar los choques violentos de esas reacciones que irán en perniciosa de todos ya que la violencia siempre es mala.

En nuestro país se ha legislado bajo esa inspiración, pero en la práctica, hay mucho para hacer, porque las leyes solas no dan resultado beneficios que aspiraron sus autores, al crearlas.

La ciudad sigue siendo la madre

generosa de los que trabajan en su seno, mientras la campaña es una mala madrastra, antihigiénica, cruel e ingrata.

Las grandes Instituciones de servicios públicos niegan todo apoyo y estímulo a la campaña y solo fijan sus ojos en ella para extraer recursos que aumentan sus encajes millonarios, y es después de múltiples gestiones particulares que se logra llevar un poco de progreso a las zonas rurales.

Mirando este panorama de orden económico es que hay que apoyar con simpatía la acción de los estadistas que buscan relacionar la vida de la ciudad con la del campo; acción que está sintetizada en la admirable frase vertida por un estadista uruguayo contemporáneo que ha dicho: "Hay que trasladar la ciudad a la campaña si queremos evitar el éxodo del pueblo campesino a la ciudad con sus graves efectos."

Criticable

El Pueblo Rodó viene presenciando desde largo tiempo atrás la lentitud con que se vienen realizando las obras tendientes a surtir de agua potable a la localidad. Por fin, hace unos meses, se dió por terminada la perforación correspondiente, pero no hay ni señales de que se empiece la instalación de cañerías. Quiere decir que, si se sigue el paso lento acostumbrado no tendremos agua potable en Pueblo Rodó, ni para el año 2000 como lo habíamos profetizado desde estas columnas en otra ocasión. ¡Bello país!

Joaquín Serratosa Cibils

Ha regresado al país, después de una larga gira por Europa, nuestro distinguido amigo el señor Joaquín Serratosa Cibils. El señor Serratosa Cibils es copropietario de la prestigiosa firma importadora Serratosa y Castells instalada en Montevideo. Su viaje al Viejo Mundo no obedeció exclusivamente a motivos comerciales sino también a razones artísticas, pues, el señor Serratosa es uno de esos espíritus selectos para los cuales los éxitos materiales no constituyen sus más bellas aspira-

ciones.

De una cultura intelectual refinada sabe admirar el arte en sus más clásicas manifestaciones, por lo cual, al realizar su gira por Europa lo hizo para visitar todas las maravillas históricas que existen en aquella tierra privilegiada por el arte arquitectónico. Nuestro saludo de bienvenida al estimado viajero.

Escolares

Existe un periódico denominado "El Correo de la Campaña" que edita la casa Carrau y Cia., que debe ocupar su lugar preferente en las Bibliotecas Escolares.

Esta preferencia que solicitamos para tan simpático colega, se la ha ganado por su seleccionado trabajo en pro de la enseñanza pública. Destina una sección permanente de exhortación generosa, de estímulo y aliento para los no menos generosos maestros, y es valiente cuando fustiga a los verdaderos culpables de las grandes anomalías que malogran la noble finalidad de la escuela primaria. Nuestra admiración por el enunciado colega nos lleva hasta permitirnos transcribir el artículo siguiente.

X. X.

La colmena escolar En plena labor

Se hallan ya en plena actividad las escuelas del país. Pasados los primeros días de desorientación y timidez, adaptada ya la población escolar a la vida de las aulas, ha comenzado el trabajo metódico y ordenado del curso.

Hay que procurar que la regularidad del curso no se interrumpa. Los padres y encargados de niños, tanto o más que los maestros, son quienes pueden contribuir en primer término a que ello sea así. Preciso es que la asistencia de los niños a las escuelas sea regular y continua.

El problema es más de hábito que otra cosa. Una vez que los niños se acostumbran a asistir pun-

tualmente al colegio ya no dejan de hacerlo sin violencia. Los padres deben, pues, procurar por todos los medios que sus hijos adquieran el saludable hábito de la puntualidad escolar. Es esta la mejor manera de cooperar a la obra de civilización que realiza la escuela.

Entre tanto las aulas se hallan entregadas ya a la sana y cordial labor. La colmena escolar trabaja activamente y los entendimientos infantiles se están nutriendo con las sabias enseñanzas de los maestros.

Hemos dicho varias veces que de todas las actividades sociales no hay ninguna que nos interese ni apasione más que la enseñanza común. Es este el grande y trascendental problema que debe exigir toda nuestra atención. No hace mucho tiempo que un distinguido educacionista llamó la atención del país sobre el crecido número de analfabetos que existen en la República. Y ante esa revelación de todos los labios brotó el mismo grito: ¡escuelas, más escuelas!

¡Escuelas, más escuelas!, repetimos nosotros; pero al mismo tiempo recordamos la conveniencia de pensar en si las escuelas que actualmente poseemos dan todo el fruto que pueden dar. Acaso ello no sea así; y entonces sería el caso de pensar también en mejorar las escuelas existentes; en hacerlas más amplias y aptas para llenar sus fines; en procurar que la asistencia infantil a ellas sea mayor; en obtener, en fin, el mayor provecho de las escuelas existentes, mientras se crean las nuevas escuelas que pide el país.

Maestros, alumnos, padres de familia, autoridades, escolares, hombres de buena voluntad, todos pueden y deben ser colaboradores en esta obra esencial de hacer a nuestro pueblo más culto, más ilustrado, más digno de su tradición y de su historia.

Siempre contigo morena

Se discute en la Cámara alta el proyecto sobre creación de ayudantías escolares y se le fundamenta en la necesidad de combatir el analfabetismo denunciado por un apreciable maestro que ocupó la Inspección Técnica Nacional, señor Fournier.

Parece que los legisladores luchan por demostrar quien es más generoso al respecto y, mientras unos piden 150, otros piden 400 ayudantías, y sólo demuestran, con esta pretendida competencia, su desconocimiento absoluto de las necesidades de nuestras escuelas.

Hace tres años, con todo el pretexto de una urgencia, que llegó a pintarse como obra dantesca, se votaron seis millones de pesos para munir al país de locales apropiados y hace tres años que, la mayoría de las escuelas, esperan las refacciones necesarias y los parajes indicados esperan la construcción de edificios apropiados. Ignoran estos benditos legisladores que los maestros se ven necesitados a no aceptar más niños en sus escuelas, porque es humanamente imposible albergarlos, dado que los locales existentes, construidos hace años, cuando los radios eran despoblados, no llenan ni medianamente las necesidades del medio.

Alguno dirá que siempre, con esa medida se gana terreno y que se demuestra preocupación y a nosotros nos parece que ese terreno que se pretende ganar, contribuye a demostrar la insuficiencia de los locales y la imposibilidad de combatir nada, empeorando, sí, medidas que atentan contra la salud del niño y del propio maestro.

Que creen todas las ayudantías que crean necesarias; que creen escuelas por todo el país; pero que no sean tan visionarios y dejen que las cosas sigan así, sin saberse que se hacen de esos seis millones, después de la ansiedad que demostraron para sancionar ese proyecto, que duerme el sueño... quien sabe de que.

X. X.

Congresos Magistrales

Al terminar este mes se realizarán en la ciudad de Cardona, el Congreso Magisterial anual.

Con ese motivo se reunirán los maestros de la zona, delegados de departamentos limítrofes, delegados de las escuelas urbanas, autoridades escolares, etc.

No somos partidarios de tales congresos porque creemos que su finalidad es una equivocación más que hay que agregar a la discordante acción de nuestra escuela primaria.

Hemos tenido ocasión de asistir a varios congresos y nos hemos convencido que el espíritu de los maestros, ya sea por falta de orientación o por pusilanimidad, se encuentra agitado, como si al presentarse a esas justas pedagógicas tuvieran que romper lanzas contra enemigos imaginarios.

No hemos podido ver el resultado de esas reuniones, fuera de la parte social y del compañerismo y creemos más bien que debe buscarse una solución más digna que la de ir a criticar trabajos, que

casi siempre, son presentados pour le galerie.

X. X.

Sociales

Necrológicas

Dolorosa impresión causó el fallecimiento del señor Mateo Larri, fuerte hacendado de esta localidad y persona de altos valores morales. — Corresponsal.

Visitantes

Han visitado la localidad las siguientes personas: Sr. Julio César Callorda y su hijo Julio; Carmen Elmore y Martha Andreoli con su mamá; Inspector de escuelas señor Agustín Ferreiro; Sr. Florentino Guimaraens; Sr. Arturo González Ferrando, Director de la Escuela Industrial de Mercedes; Sr. Fernandez, señores Martino, Reyes y Goñi de la importante firma de la capital Gorlero y Martino, Sta. Elvira Gallastegui; Sr. Pedro Pardías, Sr. José Balestena y sus Stas. hijas; Sr. Ambrosio Arocena y su señorita hija Olga; Sr. Ramón Escanda; Sta. María Luisa Escanda; Sr. Abelino López; Sr. Antonio Montegui y muchos otros que no recordamos.

ENLACES

Quando aparezca este número del periódico se habrán verificado los anunciados enlaces siguientes:

—Señorita María Magdalena Curuchaga con el joven Juan Manuel Torreglosa.

—Señorita Anita Ibarburu con el joven José Arturo Escanda.

—Señorita María Celia Apeste-guía, con el joven Norberto Mario Araibey.

—En Montevideo la señorita Eloísa Mendez Gorrondona con el joven Roberto Martegani, alto empleado de la Ford Motor Company.

—Señorita Eugenia Guzzoni con el joven Juan J. Pereira.

—Señorita Valentina Constantino con el joven Martín Fierro.

ENRIQUE OYHARZABAL

Se ausentó para la ciudad de Mercedes con su familia a pasar la temporada de invierno, el apreciable vecino de esta localidad señor Enrique Oyharzabal.

DEFUNCIONES

Hondo sentimiento de pesar ha causado en esta localidad la temprana muerte del estimado joven Juan Pedro Laco de gran vinculación en el ambiente.

Muy lamentado ha sido el fallecimiento del respetable vecino don José León Osoreo, estimado industrial de fuerte arraigo social en la localidad.

DE SAN MARTIN

Tarde de Biógrafo

Muy concurridas las secciones de cinematógrafo que semanalmente se efectúan en la Escuela Rural N° 34.

Las interesantes vistas que anuncian los programas producen reuniones sociales de verdadero interés cultural.

Entre las familias asistentes recordamos: de Ibarburu, González, Carbajal, Barate, Faber, Pérez, Erquiz, Cruz, Udaquiola, Vázquez, Ledesma, Rocha, Grouroz, Musselli, Ciganda, Oder, etc.

Entre nosotros la señora Luisa L. de Menéndez y su señorita hija Celia.

—De Montevideo el señor Joaquín Ibarburu.

Por el mismo punto los señores Olegario Menéndez, hijo y Daniel Menéndez.

—En viaje de placer el señor Luis E. Curuchaga y su interesante esposa.

Profesionales

Dr. Rogelio C. Sosa

Médico cirujano partera
Los dos teléfonos CADORNA

Dres. J. Oliveras Ubios y Julio Simona

Consultorio en Cadorna. Permanente
Consultas en Santa Catalina los Jueves y en Drabble los Sábados

Dionisio L. Gamba

Agente del Banco de Seguros
Teléf La Unión P. Rodó

Agustín Labadie

Escribano Público
Consultas en Drabble
Restaurant ARTIGAS
Los sábados y domingos
Dinero sobre hipoteca ofrezco cualquier cantidad

Farmacia Rodó

Regente: FERNANDEZ GENOLET
DRABBLE

Ramiro Fontans

Remates y comisiones
Pueblo Rodó

Carlos Sierra Gil

Odontólogo
Pueblo Rodó



Dirigida por Carmen Elmore

Leyendo versos

Entre "los que callan" se encontraba hasta la aparición de su nuevo libro **BLASONES**, nuestro poeta compatriota señor Ovidio Fernández Ríos. Refiriéndonos al misterioso silencio que guardó otro poeta uruguayo, durante un largo período, dijimos desde estas mismas columnas, lo siguiente:

"Como el Ruisenior de un cuento y como aquella calandria que enmudeció para siempre en un otoño, él también colgó su lira. Pero aún que el artista triste no ensaye arrancar nuevas armonías a sus cuerdas de oro, el acento de su canto seguirá resonando en nuestras almas, mientras haya un paisaje con sol, un arroyuelo que rumoree en madrugadas de luna y una mujer linda que inspire amor.

Callorda; como Minelli, Falco, Fernández Ríos y otros, han callado de pronto como zorzales enfermos, cuando la sensibilidad cultural de nuestra hora pudo valorar con un poco de justicia, el mérito de sus musas siempre nuevas y siempre sonoras y melodiosas."

Esto dijimos en otra ocasión, y ahora, con la aparición de **BLASONES**, comprendemos que el cristalino manantial del poeta nunca estuvo inactivo. Ni los soles que calcinan, ni los fríos inviernos de las reacciones que todo lo marchitan, han logrado entorpecer el raudal formidable que surge potente y fecundo desde la alta cumbre de su inspiración. Porque **BLASONES**, es una selección de versos escritos por Fernández Ríos en distintas fechas, desde 1916, y que alguna mano amiga del arte se encargó de reunir para ofrecérselos como un frágil ramo de flores naturales en rústico jarrón de piedra.

El poeta va regando de versos la vida y a su paso va dejando un caminito alfombrado de pétalos que los viajeros del dolor recojen ya que él, como un cruzado de la suprema belleza, indiferente marcha hacia el futuro con la mirada fija en el lejano resplandor de un astro gigante que alumbra más allá del horizonte y de la vida.

Es como un sembrador vigoroso que nada lo detiene en su afán superior de enriquecer la tierra para los que, derrotados, peregrinan en pos de un fruto generoso.

Con la fé del que se sabe fuerte y con el convencimiento del que todo lo afronta en defensa del arte

y de la verdad ha dejado que sus versos circulen en un modestísimo volumen rústico y sencillo como sencillos y rústicos son algunos de sus poemas de tendencia épica que tienen la sencillez de las montañas y la rusticidad del roble centenario, y como ellos, sabrá resistir valiente al tiempo y a la adversidad.

Combatido y austero ha rehuído el clásico prólogo de los magister que consagran y de los oropeles que deslumbran para solo advertirle al lector con digna sobriedad lo siguiente:

"Abrir este libro es lo mismo — que abrir un cofre viejo."

Y agrega: "Como un cofre de sándalo — es este libro de versos, — que perdió con los años la belleza — de la forma y el metro, — pero como el sándalo sagrado — guarda un perfume evocador y fresco, — perfume de juventud que nunca muere — aunque el cofre sea viejo".

Leyendo esto ya nadie cierra el libro por que empieza a impregnarse el espíritu del bello lirismo que perfuman de sándalo viejo todas las estrofas y ya en los primeros párrafos se presiente la potencialidad del ritmo y el dinamismo de las ideas que contienen los versos de la obra, pues toda ella es como un como un enérgico himno a la esperanza, al optimismo y al arte, en el que, en medio de la marcialidad de los acentos de bronce, del clarín que convoca a una guerra de redención, se escucha muy quedo una dulce melodía de amor llena de ternura y suavidad.

Poeta del siglo sabe cantarle a las glorias del presente con el fervor romántico de un Leconte de Lisle o de un Víctor Hugo sin que las cuerdas de su lira tiemblen ni la musicalidad de su voz tripide cobarde ante el rugido ronco que desde la selva trae el viento como un dantesco concierto de fieras.

Desde "un alto peñón solitario" empieza a cantarle al universo en alta voz la que retumba en el abismo y se eleva hasta los astros, sus hermanos. Nada pide; no sabe rogar; él solo, con el buril de su lirismo, esculpirá su nombre en la roca hostil "sobre el alto peñón solitario" y no le teme a la muerte porque "es ley" como la vida.

A UNA VIEJA ESPADA que "duerme en paz" en quien sabe que antiguo museo la interroga como Nervo a "una vieja estampa", pero para admirar en ella más que su "espartana historia" el arabesco de su empuñadura tallado por la mano regia de un artista ignoto.

El también sabe ser melancólico trovador de laúd elevando un romance simbólico a la Princesa mora que se siente muy sola en la Alhambra mientras su príncipe no vuelve de la guerra y con la inquietud piadosa de un Rubén Darío pregunta:

"¿Por qué llora la Princesa? — ¿qué es lo que piensa Zoraida, — la mora de ojos de fuego, — la más altiva Sultana, — cuya belleza deslumbra — por lo noble y estatuaría, — cuyo mandato es temido; — cuya palabra es sagrada, — y sólo ella es ley e imperio, — voluntad que impone y manda, — porque es señora en los regios alcázares de la Alhambra?—(...)? Por qué callaron las arpas...?"

Regresa al fin victorioso de la jornada el Príncipe amado para arrancarle estos versos al poeta:

"¡Llegó al fin! Llegó hasta ella — se arrodilló ante sus plantas — mientras el bárbaro ejército — le presentaba sus armas. — Y en esa hora solemne — guiada por la esperanza — entró la felicidad — por las puertas de la Alhambra!"

Como sociólogo aparece apostrofando la barbarie de la guerra pero resurge el artista de inmediato venerando la felicidad de la Princesita, y condensa luego todo el simbolismo de este bellissimo poema en una viril proclama a la juventud:

"¡Juventud que eres eterna, — nunca pierdas la esperanza, — vive, sueña, lucha y llora; — fortalécete en tus ansias, — no desmayes en tu fé, — ten firmeza en la jornada."

Sería tarea gratisima poder glosar detenidamente este libro para que el espíritu estuviera de fiesta, pero obligados por la falta de espacio, tenemos que finalizar el comentario diciendo que Fernández Ríos en **BLASONES** sigue la línea recta trazada en **HORIZONTES DE LUZ** y su definición como poeta escapa a los estrechos moldes de un artículo de periódico, por lo uniforme de su obra. De él podría decirse, parodiando un jui-

cio sobre Ricardo Gutiérrez, que sabe ser soldado cuando escribe al heroísmo y posee la virtud divina de contagiarse de heroísmo al lector.

Cantándole a Cristo es filósofo sereno que analiza leyendas, destruye ídolos y ridiculiza falsas religiones. Se inclina ante el hombre y niega al dios. Pero en toda su obra de revolucionario civilista se adivina una gran tristeza, un gran dolor escondido en lo hondo de su alma, que lo hace cantar como al Ruisenior de un cuento.

Ni la técnica perfecta de sus sonetos clásicos, ni la potencialidad vibrante de sus himnos y loas, logran borrar el matiz lila de una serena melancolía que se esboza allá en el fondo de toda su obra como una triste novia de ensueño fiel al poeta. Avaro de ese delicado dolor que es don de espíritus superiores reclama para los demás un poco de consuelo y piedad que tanto necesita su espíritu exquisito y cantándole a su hermana Melancolía es donde refleja sus más emotivos fulgores y donde suenan los más tiernos acordes de su lira de hierro. Para amenidad de los lectores publicamos, al cerrar estas líneas, su hermoso canto:

Madre Melancolía;
Madre de los que lloran en silencio,
Madre de los que sufren
y los que tienen resignación
Madre doliente de los enfermos
del alma y del corazón,
Madre Melancolía,
Señora mía,
y todos aquellos dolorosos
cruzados del infortunio,
que lloran una pena muy honda
jamás confesada;
seres mordidos por el Dolor,
detodos aquellos que eternamente es-
[peran

un poco de luz y saben
que no verán nunca.
¡Malditos de dios!
De todos aquellos que ven la fuente
del aguamilagrosa, a través de un abismo
y se mueren de sed;
de todos aquellos que sintieron la ex-
[traño

revelación de algo imposible
que jamás podrá ser;
de todos los que aman las flores
y no podrán visitar nunca
el vedado jardín;
y de todos los que sienten la enorme
pesadumbre de vivir!
Madre mía,
Madre Melancolía,
que acompañas a los peregrinos estra-
[viados

en medio de la noche de dolor;
que duermes en el mismo lecho
muy blanco, muy frío y desolado
de los enfermos de amor
Madre de los que mueren solos
sin un beso de nadie.
De los tristes que sueñan
con las amadas esquivas
que ya no los quieren más;
de todos los ilusos que creyeron
que el libro del cariño
no tiene punto final;
de todos los que vieron derrumbarse
al soplo de un engaño
su torre de marfil;
de los enamorados que tejieron sus
[quimeras

con suspiros y ensueños y evocaron
la gloria que nunca a de venir.
De los incomprendidos;
de los lapidados

La acción del FORD

El FORD modelo "A" en el IV Concurso de Regularidad denominado "El Circuito de las 19 Capitales"

Tomando parte doce Ford modelo "A" entre sesenta competidores de veinte marcas distintas; fueron cinco los Ford clasificados en los seis primeros puestos premiados.

En la categoría principal, que a que le correspondió a los Ford modelo "A", y que debían cumplir un promedio general de 42 kilómetros por hora, fueron cinco Ford los que ocuparon los primeros puestos.

Visite mi Agencia en Drabble y examine el N.º 20 que tomó parte.

Agente en Drabble

Antonio Delgado

GRAN CASA BASTARRICA DE Nicasio Bastarrica TIENDA, ALMACEN, FERRETERIA Y BAZAR

Surtido completo, precios módicos y fijos

Teléf. La Unión Pueblo Rodó

Juan W. Pardias

Ofrece varias fracciones de campo para arrendar para agricultura en inmejorables condiciones

Para tratar con su dueño en
DURAZNITO

Almanzor Geribon Abreu

Gran Barraca en General

Comisiones y Remates
Agencia de naut. y Aceites

Teléfono La Unión
Pueblo Rodó Drabble

que por mucho querer han hecho mal; de los que llevan una angustia muy grande y una herida en el alma que no ha de curarse más! Madre Melancolia.

Señora mía madre de los sinceros, de los que tienen alma, de los que sufren penas que no se pueden curar. Acompáñame siempre en la larga y dolorosa jornada de mi tristeza inmortal. Ven siempre de noche a acompañar mi soledad. en las horas que evoco mis recuerdos de mi juventud que se fué, y de mi ayer que murió. Ven, madre mía, ven, acompáñame y bésame y sé siempre conmigo hasta que muera! Amén!

Ovidio Fernández Ríos

Por falta de espacio, nos obliga a postergar para el próximo; una colaboración literaria del señor Juan José Mendietta Astorga.

Gorlero & Martino Asunción 1465 Montevideo

Introduutores de los afamados aceites y grasas marca

"El Capricornio"

(fábrica) The Capricornium oil Company Ltd.

Estos productos se consagraron en el último gran raid habiéndolos usado el coche N.º 20 con amplio éxito

TIPOGRAFIA PAGANO

ANTONIO PAGANO

FABRICA DE SELLOS DE GOMA

César González Montuno

CUÑAPIRÚ 1741

MONTEVIDEO